

AGRADECIMIENTOS

"A Manuel, trabajador metalúrgico y mi mejor maestro".

No puedo dejar pasar la ocasión sin agradecer a todas aquellas personas que me han ayudado y apoyado durante todos estos años para que esta tesis fuera al final una realidad.

En primer lugar, tengo que agradecer a mi familia, Estibaliz, Jagoba y Maialen, su excesiva comprensión, apoyo y cariño, porque la vocación no justifica mis continuas ausencias.

En segundo lugar, es imprescindible dar las gracias a todos los componentes del Equipo de Arqueología del Museo de la Minería del País Vasco sin los cuales el desarrollo de esta investigación no hubiera sido posible: a Aitor Uriarte por confiar en mí y a Amaia Méndez por los comienzos; gracias a Nemesio Freije por su disponibilidad y labor infatigable en el trabajo de campo, a Miguel Alonso por el trabajo de campo, su buen humor, y sus desarrollos web, y a Iosu Etxezarraga y Xabier Alberdi por su integración, su amistad y la ayuda directa en ciertos textos y gráficos de esta tesis.

Como no, tengo que agradecer la ayuda que me ha proporcionado el director de esta tesis Juan Antonio Quirós por su apoyo

estos años y sus sabias correcciones. Tampoco puedo olvidar el trabajo, dedicación y paciencia de mi amiga Nerea Rapp en la revisión de redacción final de la tesis.

La verdad es que son decenas de personas las que me han ayudado y apoyado a lo largo de estos 15 años de investigación. No puedo nombrar a todas, pero no me quiero olvidar en especial de Marc Gener por su asesoramiento amigable y por sus palabras y sus hechos que aquí se traducen también en textos; de Luis Padura, por todo un amable legado de conocimiento experimental; de Jose Angel Fernández Carvajal por las excavaciones en Callejaverde, y de Jesús Esteban por su asesoramiento geológico y su colaboración en esta tesis.

Me gustaría finalizar mencionando a todo el personal y voluntarios de ese atípico, independiente y activo centro de Cultura que es el Museo de la Minería del País Vasco, porque de aquí surgió esta iniciativa. Gracias por su apoyo a lo largo de todos estos años, por facilitarme las cosas y por generar en mí la impronta minera de resistencia al desánimo.